

Usted

¿cree en la formación virtual?

La pregunta, según algunos lectores de esta publicación, nos rebasa. Ya no se trata de creer o no, sino de aceptar una realidad tecnológica de nuestros tiempos. Aunque hemos recibido múltiples opiniones, aquí confrontamos la visión de dos académicas, con perspectivas que parten de disciplinas diferentes, pero que confluyen en mucho, sobre la utilidad de estas nuevas herramientas.

Otras valiosas opiniones, que esperamos compartir con más detalles en posteriores números, fueron aportadas por María Elena García Díaz, profesora jubilada, y por Silvio Rojas, profesor que advierte: “esta nueva metodología de formación de profesionales, no puede estar dirigida a todas las áreas, porque sí existen grandes diferencias, en cuanto a las herramientas de formación, entre un licenciado en Historia y un ingeniero químico, por ejemplo”.

BEATRIZ E. SANDIA SALDIVIA

Profesora, Facultad de Ingeniería, directora de Estudios Interactivos a Distancia, Universidad de Los Andes, Venezuela

Sin atribuirles el papel de la panacea que resolverá todos los problemas de la educación, los nuevos planteamientos educativos aportan grandes prerrogativas, como la posibilidad de dar acceso a la educación a una mayor cantidad de individuos y de una forma más equitativa. Por otro lado, la estructuración y minuciosa planificación de un curso virtual, en línea, nos obliga a desarrollar contenidos adaptables, actualizables y reutilizables, que pueden ser aplicados en diferentes contextos para producir distintos cursos o un mismo curso con distinto enfoque. Esto necesariamente nos lleva a un mejor aprovechamiento tanto del recurso humano, tecnológico como de los recursos didácticos. Además, nos permite generar alianzas interdepartamentales e interinstitucionales para la creación de cursos y programas de formación virtual.

Los programas de formación virtual implican la generación y distribución del conocimiento en redes académicas globales. Esto exige un incremento de la calidad de la docencia al someter y exponer los contenidos de los cursos y materiales didácticos a una red global. Este intercambio y exposición internacional, genera obligatoriamente una autoexigencia de calidad, además de permitir apoyar la democratización de la información actualizada y precisa, así como la proyección y conservación del patrimonio intelectual de la institución.

Podemos concluir que la incorporación de las tecnologías de información y comunicación en el proceso de enseñanza aprendizaje, como en la formación virtual o en línea, puede constituir una vía para solucionar problemas de una educación más flexible y abierta, equitativa y accesible, relacionada con necesidades tanto individuales como sociales.

De esta manera, la Universidad de Los Andes, incorporando la modalidad de formación virtual, puede proporcionar oportunidades de aprendizaje a un mayor número de estudiantes de las diferentes regiones del país, de una forma más eficiente y eficaz, permitiendo alcanzar metas sociales de equidad y acceso, contribuyendo con el mejoramiento de la calidad de la educación y al desarrollo sustentable de la región.

OLGA MOLINA DE PAREDES

Profesora, Contabilidad de Costos, Universidad de Los Andes, Venezuela

La educación virtual debe ser una realidad, por cuanto estamos invadidos por las nuevas tecnologías de información; las mismas se han introducido en los recintos universitarios, empresas privadas, corporaciones, laboratorios de investigación, en fin en todos los lugares. Además, el uso de la tecnología en la enseñanza permite lograr un aprendizaje eficaz, desarrollando en los alumnos capacidades implicadas en el aprendizaje abierto: habilidad de diagnosticar las propias necesidades, programar planes para lograr sus propios objetivos, evaluar la efectividad de las actividades de aprendizaje, entre otras.

Es hora de cambiar el sistema presencial, el cual ha llegado a la cima dificultando el desarrollo, especialmente por razones económicas. Si se implementan nuevas estrategias para la enseñanza, serán mayores las posibilidades de acceder a los estudios universitarios.

El multimedia es uno de los instrumentos que impulsa la educación a distancia, representa una alternativa a la masificación de estudiantes en el aula por falta de estructuras adecuadas y a la escasez de personal docente por la carencia de recursos económicos suficientes para llamar a concursos.

Los profesores de la Cátedra de Contabilidad de Costos del Departamento de Contabilidad y Finanzas de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes, van hacia un proceso de educación a distancia a través del uso del multimedia, como parte de la introducción de las nuevas tecnologías en el campo educativo.